

Gregorio Prieto

La exposición de Gregorio Prieto tiene gran significación para el Instituto Británico, porque es una demostración del intercambio artístico entre Inglaterra y España. Gregorio Prieto, con su exquisita personalidad, ha sabido granjearse la profunda simpatía, no sólo de los artistas de Inglaterra, sino también de los escritores. Puede decirse que el éxito de su arte es internacional y este éxito no solo lo obtiene con sus dibujos y con sus cuadros imaginativos, sino con sus retratos. Ha retratado a Mr. Churchill, al Duque de Alba, al poeta Herbert Read, a Greta Garbo y a Lord Berners. En Inglaterra han tenido gran éxito sus cuadros, originales de interpretación de la personalidad. Una especie de evocación impersonal de una gran figura de artista. Es así como ha conquistado su puesto entre los literatos de Inglaterra, haciendo una especie de escenificación mágica de la personalidad, como en su Homenaje a Keats, el poeta inglés clásico y romántico a la vez, y su Homenaje a Blake.

Por eso tienen tanta significación sus dibujos con su expresión tan individual de los jardines ingleses, de la vida de los alumnos universitarios de Oxford y Cambridge, y sobre todo, de los sonetos de Shakespeare. Estas cualidades aparecen destacadas en el libro publicado por la Falcón Press —libro que figuró en nuestra Exposición— en el prólogo del poeta Luis Cernuda que resume para el público inglés todo el arte que encierra la obra de Prieto.

Para comprender bien a Prieto hay que ir a la Mancha. Es manchego cien por cien, nacido en Valdepeñas. Además del realismo español, tiene la imaginación que encontramos en esa especie de ensueño común a todos los manchegos, acostumbrados a esa vida de la estepa y a la visión de los molinos de viento. Es interesante hacer constar la importancia de estos pintores que, como Prieto, son hijos de su patria chica y que, en su caso, es una demostración al mundo moderno de lo que es el paisaje manchego del Quijote y que ahora, en este año de celebraciones cervantinas, tiene tanto significado.

Prieto ha seguido la trayectoria del verdadero artista. Parte su vida de la Mancha, va a Madrid, conquista una beca del Gobierno y se traslada al extranjero: Francia, Inglaterra y Bélgica. Hace una exposición en París, donde entra en relación con poetas como Paul Valery, Cocteau y Montherlant. Gana después el «Prix de Rome», y debemos a estos sus cuadros tan evocadores de Italia y de Grecia, cuadros líricos que nos traen el recuerdo de las ruinas arcaicas.

Desde 1935 ha vivido en Inglaterra y cada año va adentrándose más, no sólo en el paisaje, sino en el pueblo inglés. Y, sin embargo, siempre hay una nostalgia de España, que podemos ver en el retrato de Federico García Lorca y en los dibujos sobre sus poesías.

En esta exposición para los públicos de Madrid y Barcelona, queremos que vea Gregorio Prieto como una cordial bienvenida por esta su visita a España.

Walter Starkie.